



La construcción social de la vida cotidiana y su modelización en los programas televisivos mexicanos de corte cómico

Adriana Barragán Nájera

adriana@staff.iconos.edu.mx

ICONOS, Instituto en Investigación y cultura

Resumen

El presente trabajo define la construcción social de la Vida Cotidiana, los elementos que la componen y su modelización que se da por el aprendizaje de normas puestas en práctica, las cuáles algunas se procura desaparecer, otras mantener y unas más se imponen, a través de recursos mediáticos seductores y penetrantes como lo son los programas televisivos de corte cómico.

Palabras clave: *Vida Cotidiana, modelización, cultura, semiótica.*





La construcción social de la vida cotidiana y su modelización en los programas televisivos mexicanos de corte cómico

Adriana Barragán Nájera

adriana@staff.icons.edu.mx

Introducción

El objetivo de este artículo es reconocer la construcción social de la vida cotidiana y su modelización a través de los programas televisivos de corte cómico. Con base en ello surge el siguiente cuestionamiento ¿cómo se construye la modelización del concepto de vida cotidiana en los programas televisivos de corte cómico? Partiendo del siguiente supuesto: la modelización del concepto de vida cotidiana, se da por el aprendizaje de normas puestas en práctica, las cuáles algunas se procura desaparecer, otras mantener y unas más se imponen, a través de recursos mediáticos seductores y penetrantes.

Aproximación teórica

Para definir el concepto de Vida Cotidiana se retoma en un primer momento el pensamiento de Agnes Heller reflejado en sus obras *Historia y Vida cotidiana* y *Sociología de la vida cotidiana*, misma que se complementa con el trabajo de Peter Berger y Thomas Luckmann en su obra *La construcción social y la realidad*. Por último, para el concepto de modelización se retoman las ideas de Yuri Lotman y sus planteamientos de Vida Cotidiana parte de su trabajo en la semiótica de la Cultura.



Metodología

Es por ello que la estructura de este trabajo lleva a cabo el siguiente desarrollo, primero se definen los conceptos de vida cotidiana y modelización con base en los autores revisados. Después se hace un reconocimiento descriptivo de esas nociones para reconocer sus características, similitudes y diferencias, con el fin de explicar sus manifestaciones en la televisión, particularmente en programas de corte cómico. Al final se busca comprender el proceso de modelización del espectador con la idea de vida cotidiana.

Desarrollo

¿Qué es la Vida Cotidiana? Para responder a esta interrogante se parte de la definición de Agnes Heller "... la vida cotidiana es la totalidad de actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social". (Heller, 1987, p. 19) Como se puede observar, se considera como referente al conjunto de actividades permanentes que garanticen la reproducción social. También dice esta socióloga que "... para reproducir la sociedad es necesario que los hombres particulares se reproduzcan a sí mismos como hombres particulares." (Heller 1987, p.19) Es decir, se señalan a las actividades, como responsables de reproducir a la sociedad y eso hace predominar al individuo como referente. De ese modo, situar al hombre como el centro de atención y sujeto a la reproducción social de él mismo, es también reconocer a los espacios básicos que determinan el origen de la reproducción individual: el espacio privado¹ en general y el familiar en particular.

¹ Por otro lado, pensando desde lo cultural, es indispensable establecer el espacio social en que se reproducen esas actividades: el espacio público o el privado. Cabe señalar que en la época contemporánea, Hannah Arendt plantea que lo público tiene dos acepciones estrechamente relacionadas, es por un lado el lugar donde lo que aparece en él puede ser visto y oído por todos y de



Pero hay que preguntarse sobre la participación activa de los miembros sociales, esto con el fin de reconocer si se trata de una actividad individual como ya antes se ha planteado o por el contrario, es colectiva.

En ese sentido, lo primero a resolver es si la Vida Cotidiana es individual o colectiva. Heller señala que "... la vida cotidiana es la vida de todo hombre. La que vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico." (Heller, 1985, p. 39) De lo anterior se infiere que: la Vida Cotidiana es inherente a la vida social y que se extiende a cualquier tipo de actividad de los individuos, sin importar su clase social y por lo tanto, su actividad económica. Cabe decir que resulta necesario incorporar el elemento de la asimilación individual, entendiéndola como aquella que permite la acumulación de códigos y significados, como expresión de la cotidianidad y a su vez relacionarlo en términos de su intercambio en su contexto social: su comunidad. Por ejemplo, cada individuo asimila la idea de Vida Cotidiana al ordenar sus tiempos, lo que lleva a establecer que es en la escuela donde se aprenden los horarios, de ese modo se asimilan y se integran posteriormente en la vida laboral de los colectivos.

En consecuencia, se entiende a la Vida Cotidiana como el conjunto de actividades permanentes que garantizan y reflejan la producción social; esto implica cualquier tipo

otro lado "... significa el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él." (Arendt 77) Relacionado no con la naturaleza ni el territorio en el que habitamos, sino con lo producido por el ser humano. En tal sentido según esta autora, la realidad de la esfera pública radica en la simultánea presencia de innumerables perspectivas y el significado de la vida pública estaría en la posibilidad de que las cosas puedan verse y oírse desde posiciones diferentes sin cambiar su identidad, es decir, la posibilidad de ver lo mismo en total diversidad. Frente a éste significado de lo público, lo privado mantendría su sentido privativo original en la medida que se estaría privado de ser visto y oído por los demás.

En el sentido liberal en cambio lo privado tiene connotaciones distintas asociadas a la idea moderna de individualidad, es decir, el precio que cuesta ser individuo, la necesidad de un ámbito "... sustraído de la vida social, y a las miradas del mundo..." y por lo tanto sería "... el ámbito más personalizado donde seríamos verdaderamente nosotros mismos." (Amorós 47)





de actividad de los individuos, donde se interaccione y se asimilen códigos y significados relacionados a su comunidad, tanto en lo individual, como en lo colectivo.

La Vida Cotidiana aparece entonces ya objetivada, es decir está “... constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciera en escena.” (Berger y Luckmann, 2006, p. 37) Y es a través del lenguaje como constantemente se dan a conocer estas objetivaciones, con sentido y significado para los que la viven, lo cual define coordenadas en el individuo y a su vida en sociedad. Lo cual implica llenar de objetos significativos a una persona o a su comunidad, de ese modo se posibilita la reproducción simbólica; entendiéndolo por ello la producción y reproducción del simbólico. Por lo tanto, la Vida Cotidiana es también una reproducción simbólica, en tanto el individuo comparte con otros cara a cara, ya que existe una continua reciprocidad de actos expresivos en los encuentros cotidianos con el otro. El buen día equivale a una sonrisa y lleva a entender que las actividades que se han realizado, tuvieron un buen término; lo contrario es un ceño fruncido, lo cual evidencia que alguna actividad no salió como se esperaba. En consecuencia: se vive en una calle compartida con nombre y dirección, se tiene una jornada laboral con otros, se conocen rutas de camino similares a la que describen distintos individuos, se come a una hora establecida y se socializa o no en algún momento, entre otras muchas actividades.

Cabe señalar que la realidad de la Vida Cotidiana se organiza alrededor del “aquí” (pensando en el cuerpo) y del “ahora” (en lo que se hace hoy), eso hace consciente al individuo sobre su quehacer presente, pasado y futuro, pero siempre en relación con otros, sea de manera explícita o implícita. Por eso: “La realidad de la vida cotidiana se presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparte con otros.” (Berger y Luckmann, 2006, p. 38) Es decir, la Vida Cotidiana es tan real para otros, como para el individuo mismo, porque con ello interactúa y se comunica con otros. El conocimiento del sentido común es el que se comparte con otros en las rutinas normales y evidentes de la Vida Cotidiana, por ejemplo al despertarse, al desayunar y





empezar una actividad laboral, al comer, el regresar a casa, emplear tiempo a tareas extras y dormir. En estas actividades se establecen estructuras del espacio y del tiempo, en donde se interrelaciona constantemente con lo simbólico.

Por otro lado, el acercamiento a la comprensión de la Vida Cotidiana no solo implica su reproducción simbólica, sino también la reproducción material ubicada dentro de ella, como actividad económica que bien puede desempeñarse individual o colectivamente. Tal idea implica un nivel incluyente, pues ese tipo de actividades deben encontrarse en cualquier ámbito de la vida social, que visto desde lo moderno, contempla no solo lo económico, sino lo político e incluso los mensajes de los medios de comunicación. Estos últimos según Lasswell, cumplen tres funciones dentro de la sociedad:

- a) la vigilancia del entorno, revelando todo lo que podría amenazar o afectar el sistema de valores de una comunidad o las partes que lo componen;
- b) la puesta en relación de los componentes de la sociedad para producir una respuesta al entorno;
- c) la transmisión de la herencia social. (En Mattelart, 1997, p.31)

Después Lazarsfeld y Merton agregarían una cuarta función que es el entretenimiento. Con estas cuatro funciones, los medios de comunicación contribuyen a la adaptación o al ajuste de las actividades que integran lo que se conoce como Vida Cotidiana o conjunto de actividades permanentes que garantizan y reflejan la producción social. Lo que refiere a cualquier tipo de actividad de los individuos, donde se interacciona, se asimilan códigos y significados relacionados a su comunidad. Todo ello implica tanto lo individual, como lo colectivo; es necesario agregar que también es toda representación social transmitida, difundida y reforzada, no solo por los medios



de comunicación, sino también por otras instituciones sociales como son la familia, la escuela, los partidos políticos.

Hasta lo ahora señalado en relación a la Vida Cotidiana, parece que remite a un fenómeno esencial en las ciencias sociales por requerir de un proceso de socialización, lo que conduce a referentes conceptuales, como el de cultura.

Entonces ¿cuál es la relación de cultura y Vida Cotidiana? para contestar ello se retoma la definición de cultura de Lotman, que dice “La cultura es la totalidad de la información no hereditaria adquirida preservada y transmitida por los diversos grupos de la sociedad humana.” (Lotman 1996, pp. 61-156) Y hace énfasis en dos aspectos importantes, el primero que la cultura es información; la segunda, es que propone la dicotomía código/mensaje, para distinguir el contenido de los textos culturales y la estructura del lenguaje; es decir, los examina desde dos perspectivas: como información significativa y como sistema de códigos sociales, que permite la expresión de la información con signos para formar la memoria colectiva. Las aportaciones de Lotman, la Escuela de Moscú-Tartú y Curran, establecen como elementos de la cultura lo siguiente: (Curran J. y otros, 2004, p. 27)

- a) *Compuesta por categorías*
- b) *Cultura es siempre un código simbólico*
- c) *La cultura es un sistema arbitral*
- d) *Es aprendida, no es genética*
- e) *Es compartida*
- f) *Es un sistema integrado*
- g) *Tiene una gran capacidad de adaptabilidad*
- h) *La cultura existe (está) en diferentes niveles de conocimiento”*

La cultura, entonces, también establece jerarquía de códigos desarrollados en el transcurso de la historia y el lenguaje natural, es la estructura sobre la cual estos se construyen. Cada tipo de información histórica y cultural está unida con signos de



conciencia social, de organización colectiva y auto organización de los individuos. Cada tipo de cultura tiene una compleja jerarquía de códigos, un mismo texto puede dar información distinta a diversos lectores, por ejemplo, la imagen de una serpiente para la cultura prehispánica significa la conexión entre el cielo y la tierra, se relaciona con la creación, mientras que en la cultura católica se vincula con el pecado y la representación de mal.

La cultura es información no hereditaria y no es transmitida por medio del código genético, por lo tanto, no incluye comportamientos instintivos, ni nada que se le parezca. La cultura es la memoria de la colectividad y permite la continuidad que le hace ser consciente al individuo de su existencia. Lotman llegó a modificar su visión de la interrelación entre cultura y la no-cultura. Cuestionó la existencia de un límite absoluto, impenetrable entre las esferas; esos límites están bien marcados en la psique y actividades humanas; es por eso que los hombres son seres comunes a la naturaleza y a la cultura. El límite está continuamente penetrado por elementos no-culturales, que simultáneamente transforman la esfera de la cultura y están ellos mismos sujetos a una transformación sustancial. El mundo natural se “humaniza” y se incluyen algunos lenguajes de la cultura. A estos fenómenos los denominó; fisiológicos, un ejemplo son las relaciones sexuales o el consumo del alcohol, estos se convierten en un manifestación cultural, cuando convergen en ellos toda una red de regulaciones y restricciones culturales impuestos sobre esas prácticas.

Por todo lo anterior, se asume cultura como: ese conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico, es decir, en un primer momento como la Vida Cotidiana. Si se considera que toda actividad humana está relacionada con el cambio, producción, intercambio y almacenamiento de información a través de signos que poseen unidad, entonces el sistema de creencias, las costumbres, los hábitos, lo social, lo educativo, lo religioso, lo recreativo y lo económico, abarcan esferas públicas y privadas.





Dado que la cultura son símbolos, los individuos comparten su idea de Vida Cotidiana entre ellos, se relatan lo que entienden de ella, se identifican con la Vida Cotidiana de otros y saben y se reafirman que esas actividades que llevan a diario es Vida Cotidiana.

Aunque la cultura es un sistema arbitral, cada cultura define su Vida Cotidiana, su comportamiento ante ello. Sin embargo, sí existen modelos estandarizados de Vida Cotidiana que exponen los medios de comunicación. La cultura es aprendida, la Vida Cotidiana también, a la par que se transmiten valores, habilidades y conocimientos se transmite la idea de Vida Cotidiana incluida en los hábitos, tradiciones y normas. Si la cultura es compartida, la idea de Vida Cotidiana también lo es, son los patrones culturales que permiten vivir con otros y entre otros, desarrollándose en el proceso de socialización. Si la cultura es un sistema integrado, es la construcción de Vida Cotidiana lo que permite esa integración. La cultura tiene capacidad de adaptabilidad, justo aquí la construcción de Vida Cotidiana también interviene, reforzándose con las instituciones sociales que otorgan siempre una forma de vivir la cotidianidad. La cultura existe y está en diferentes niveles de conocimiento; nivel implícito, nivel explícito. Los objetos que produce pueden ser objetivos o subjetivos, pero siempre cargados de significado para el grupo o sociedad que los produce.

Los elementos culturales pueden variar con las épocas, pero en general son los enunciados prácticos del pensamiento de un pueblo que lo expresa en su cotidianidad, de manera sencilla y natural. Las tradiciones, las fiestas, usos y costumbres, son las formas de proferir el sentido que tiene un pueblo por la vida y el mundo.

Lotman señala la continuidad semiótica entre Vida Cotidiana e historia y afirma que “la adopción de este o aquel lenguaje simbólico influye activamente en el comportamiento de los hombres y en el camino de la historia”. (Lotman 1999, p. 182).

Lotman expone tres categorías que abordan la Vida Cotidiana: lenguaje simbólico, comportamiento humano e historia, los señala en el orden progresivo en el que esa relación se da: el lenguaje simbólico influye sobre el comportamiento humano y éste, a





su vez, influye sobre el camino de la historia. En otros términos, ese “comportamiento humano”, del que habla Lotman, equivale a las “actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares” (Lotman, 1999, p. 182), de las que habla Heller, que es, justamente, donde la Vida Cotidiana cobra existencia y donde se realiza, finalmente, la reproducción social. La Vida Cotidiana se relaciona directamente con la historia y esta a su vez influye en ella, como consecuencia la vinculación directa entre vida cotidiana, por un lado, e historia, por el otro.

Lotman señala que “el trabajo fundamental de la cultura consiste en organizar estructuralmente el mundo que circunda al hombre. La cultura es un generador de estructuralidad; y es así como ella crea en torno al hombre una sociosfera que, del mismo modo que la biosfera, hace posible la vida, no orgánica, obviamente, sino de relaciones.” (Lotman 2000, p.71) Así caracterizada, la cultura, que es a la vez un fenómeno y un proceso social, tiene un papel clave en el mantenimiento, cohesión y equilibrio de los grupos sociales, de la familia y de la sociedad entera con ayuda de la Vida Cotidiana.

La Vida Cotidiana es entonces de manera específica: un conjunto de signos en varios lenguajes, es decir, un modelo de cultura que incluye los signos y símbolos de una estructura social, psíquica o contextual; los acontecimientos; los modos de conducta; las instituciones; los procesos y los ritos. También posiciona o da un lugar al individuo dentro del sistema mismo en donde es influenciado, distribuido y organizado a través de instituciones públicas y privadas, de grupos sociales que recíprocamente se influyen y retroalimentan constantemente. La Vida Cotidiana es adquirida por el individuo a través de la asimilación.

Esta asimilación, esa maduración hasta la cotidianidad empieza siempre por grupos (hoy, generalmente, en la familia, en la escuela, en comunidades menores) y estos grupos face-to-face o copresenciales median y transmiten al individuo las costumbres, las normas, la ética de otras integraciones





mayores. El hombre aprende en el grupo los elementos de la cotidianidad (por ejemplo, que se tiene que levantar y actuar por su cuenta; o el modo de saludar, o cómo comportarse en determinadas situaciones. (Heller, 1985, p. 22)

De aquí se establece un hallazgo sobre la Vida Cotidiana: la cual casi siempre existe a través de la asimilación y una alienación del individuo, convirtiéndose en un sujeto modelo ejecutor de modos de conducta. El hombre no determina por sí mismo lo que puede y debe hacer, sino que queda sometido a fuerzas incontroladas que lo dominan, casi nunca alcanza los objetivos para los que emprende unas u otras acciones; le parece que las normas y formas de su vida no se derivan de la naturaleza de la acción conjunta de los hombres, sino que les son impuestas por otra gente.

Se infiere por todo lo dicho que la Vida Cotidiana se presenta como una realidad asumida por los hombres (mujeres y varones) y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente, es decir, es un mundo que se origina en sus pensamientos y sus acciones.

La expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea, se manifiesta en productos de la actividad humana, que están al alcance tanto de sus productores como de los otros hombres, por ser elementos de un mundo común. Dichas objetivaciones sirven como índices... (Berger y Luckmman, 2006, p. 50)

La objetivación entonces, es importante por ser indicadora de las prácticas sociales y por eso en relación con cierta producción humana de signos. Se sabe que los signos se agrupan en una diversidad de sistemas. “El lenguaje, que aquí podemos definir como un sistema de signos vocales, es el sistema de signos más importante de la sociedad humana” (Berger y Luckmman, 2006, p. 53) Punto de vista de los autores, más que importante, el lenguaje o mejor aún, los lenguajes, son básicos para empezar a





denominar Vida Cotidiana, es el lenguaje quien marca las pautas de la vida del individuo en la sociedad y llena esa vida de significados, compartiendo e interaccionando con otros. El lenguaje se origina en la Vida Cotidiana, porque la toma como referencia, en tanto da pautas que proporcionan objetivaciones. Siguiendo la línea reflexiva de Berger y Luckmman, sobre el lenguaje y la Vida Cotidiana se puede entretejer con la perspectiva de Lotman, que expone al lenguaje lingüístico, como un sistema modelizante primario: este es un modelo que va delimitando la realidad y se encuentra en el centro de la cultura, que funciona como elemento de la estructuralidad, porque define implícitamente las reglas o códigos dentro y fuera del sistema social; sistema que incluye la Vida Cotidiana. Hasta lo dicho aquí, los elementos que conforman la Vida



Cotidiana son:



Imagen 1. Elementos que integran el concepto de vida cotidiana.

La imagen anterior esquematiza cómo se conforma la Vida Cotidiana, contiene los elementos que la construyen. Se representa como una especie de ciclo, porque está en constante interacción, en ese sentido, cada elemento se relaciona de forma constante, asegurando así la reproducción y la construcción social de lo que se entiende aquí por Vida Cotidiana.

En síntesis, el individuo asimila y exterioriza la Vida Cotidiana, a través del lenguaje utilizado, producido y reproducido para generar su contexto social. Pero a su vez, este contexto social lo nutre por medio de varias instituciones sociales, incluyendo a los medios de comunicación, cuya función es la de transmitir, vigilar, sancionar y regular el proceso de socialización. Es decir, el individuo se encuentra en constante interacción entre un espacio público, donde comparte su vida cotidiana y un espacio privado que



reproduce a diario, bajo esas mismas condiciones. En conclusión, la socialización normada por iteración,² garantiza la continuidad de la vida cotidiana.

A continuación se presenta la construcción de la Vida Cotidiana en los programas televisivos de corte cómico en México, aunque se mencionan algunos programas de este tipo, la propuesta principal de este artículo es que las categorías puedan emplearse para analizar alguna otra serie cómica. Se puede empezar por describir la Vida Cotidiana que se trasmite en los medios de comunicación esbozando primero su contexto social en el que surge, como una introducción y de manera breve se mencionará parte de la historia de la televisión mexicana, para después observar cómo se da paso a la modelización.

a. Medios de Comunicación:

En el origen de la televisión se encuentran los primeros indicios de lo que será identificado como Vida Cotidiana, la cual se presenta entre el drama y la comedia. Se puede decir que la construcción televisiva de la Vida Cotidiana, tiene su origen en el género dramático de la televisión mexicana, como se verá al final de este análisis. En los años 50 los teleteatros llegaron a ser el concepto televisivo de mayor demanda, había comedia, terror y amor. Programas como *Teatro de la televisión; se levanta el telón; Teatro Colgate;* y el *Teatro de Manolo Fábregas*, se iniciaba un lenguaje audiovisual en donde el espectador empezaba a identificarse en esos melodramas domésticos, en donde se mostraban conflictos familiares de la clase media y de clases desfavorecidas. Cabe señalar que en la evolución de la televisión en México, el teleteatro dio origen a las telenovelas.

² Genette presenta en *Figuras III*, Las distorsiones de Frecuencia se deben a las relaciones de frecuencia o repetición entre los hechos sucedidos y los hechos narrados. En este sentido, el Relato puede ser Singulativo (se narra una vez lo que ha ocurrido en la Historia), Singulativo Anafórico (se cuenta “n” veces lo que ha ocurrido “n” veces en la Historia), Iterativo (se cuenta varias veces lo que ha ocurrido una vez en la Historia) o Repetitivo (se cuenta una vez lo que ha ocurrido n veces en la Historia)



A la par, existían programas cómicos que mezclaban la risa con la tragedia, por ejemplo *Los Bervely de Peralvillo*, *Mujeres que trabajan*, *La criada bien criada*, entre otros.

Algunos de estos programas duraron muchos años; uno de los programas que sobrepasó los 25 años de transmisiones diarias e ininterrumpidas, el programa cómico musical llamado *el Club del Hogar*. La emisión comenzó a transmitirse por el canal 4 el 1° de marzo de 1950, desde el piso 13 del edificio de la Lotería Nacional. Sus primeros conductores fueron Pedro Ferriz y Daniel Pérez Arcaraz. Después de la separación que tuvo Francisco Fuentes “Madaleno” de su compañero Manuel Tamés “Régulo”, el primero se incorporó en 1956 al Club del Hogar, sustituyendo a Pedro Ferriz y haciendo una inolvidable pareja con Pérez Arcaraz. Pese a la muerte de “Danielito”, “Madaleno” continuó como titular del programa formando mancuerna ahora con el locutor Paco Stanley, logrando que la emisión siguiera prolongándose por otros años más hasta que cumplió 31 años y tres meses al aire; la emisión finalizó el 4 de junio de 1985 cuando ocurrió la muerte del simpático indio tapuja. Este programa al igual que otros, vendían productos de sus patrocinadores; esto como un elemento clave para promover la televisión como empresa en nuestro país.

La televisión utilizaba personajes la clase popular y probablemente los televidentes encontraban reflejada su vida en esas historias: el chofer de taxi, las empleadas domésticas, los jefes de tránsito, las secretarias. En ese sentido, eran programas hechos con elementos tomados de la sociedad, de la gente que la formaba reflejada en algún personaje: Madaleno, que con su jerga y su pantalón de manta nos representaba a un indígena; El Bigotón Castro que era aquel policía de tránsito que para ganarse a la suegra del Borrás, que era taxista, fue capaz de echarle la mano a éste. Es importante señalar que esta cronología de los inicios de los programas cómicos muestran la creación mexicana que ofrecía variedad y concursos, mezclados con los cómicos que existían en aquel entonces, ya sea extraídos del cine o de alguna carpa.



También había concursos, que podían hacer rico a aquel televidente que no lo era; pareciera un sueño estar concursando y ya no se diga ganar. Si alguien veía a su actor, actriz o cantante favorito soñaba con ser él, era un verdadero deleite sentarse frente al televisor quien era el que entretenía al verdadero taxista reflejado quizá en los Beverly de Peralvillo. Cabe señalar que el programa del Chavo del Ocho, fue el primero en presentarse como una serie humorista, donde adultos representaban niños y esto quizá fue el elemento que lo hizo novedosos para atraer televidentes.

El Chapulín Colorado y *El Chavo del 8* hicieron su aparición aproximadamente en 1971, en pequeñas apariciones de 10 minutos en televisión, fue hasta 1973 que se convirtieron formalmente en programas como tal de 30 minutos y pasaron a ser los preferidos por el público. “El programa humorístico número uno de la televisión mexicana”³, *El Chavo del 8*, empezaba a ser consumido alegremente, porque en él pareciera que se reproducía fielmente (y actualmente se siguen reproduciendo), la ilusión de creer que el mundo exterior es la simple prolongación del que se conoce en la televisión, en ese caso la vecindad. Es en el Distrito Federal en donde se encuentra el mayor número de vecindades⁴ y estos espacios existen en todas las ciudades, ya que se trata de una alternativa más económica que los departamentos y mucho más accesible que una casa. La fusión de cultura y entretenimiento se realiza como la espiritualización forzada de la diversión

b. Asimilación y Lenguaje

Esta categoría incluye la imposición y la imitación como elementos alienadores, es decir, a través de los personajes, el público puede identificarse con ellos y entonces los

³ Es la frase que anuncia el comienzo del programa de *El Chavo del 8*.

⁴ En la ciudad de México existen 227 mil 799 viviendas consideradas como vecindades y precarias, habitadas por 894 mil 417 personas en situación de alta marginalidad Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (INEGI) año (2010)





asimila como parte suyo. Para poder reconocer la Asimilación, es necesario señalar los temas más comunes que se manejan en el goce de ver su programa depende de su iteración ritual. La estructura iterativa es una forma de redundancia introducida para facilitar que el telespectador reanude el hilo narrativo tras una perturbadora pausa de 24 horas. La recurrencia de situaciones está destinada también a definir y a fijar con mucha nitidez a cada personaje, con sus rasgos psicológicos y morales, imponiéndose en pantalla, Personajes, sus frases. La estructura iterativa es el soporte estandarizado de los productos de la industria cultural. Es a través de la apariencia física y de la conducta reflejada en su vestimenta y en sus frases recurrentes que los personajes son asimilados por el receptor. Los personajes se definen muy netamente a través de sus acciones y conductas, con base en éstas el consumidor aceptará o no el producto.

b. Contexto social: Valores

Sin embargo, también se representan valores y antivalores siempre referidos a interacciones sociales de varios grupos. La relación con los sistemas sociales y con las instituciones se presenta con frecuencia valorada en este programa.

Para Fairchild, los valores son las fuentes últimas que motivan las conductas conscientes, racionales y télicas (Fairchild, 190). Valor, considerándolo como el indicador de lo que está bien o mal, de acuerdo con los beneficios, servicios o utilidad que nos brindan las personas u objetos. Es lo que permite a los hombres saber si una persona o una cosa son dignas de aprecio. Esta concepción de valor y por tanto de valorar permanece en el ámbito social y se aplica a las relaciones entre los diferentes integrantes de la sociedad, sus conductas o sus actividades y la posición de cada uno en la escala social, jerárquica y moral. Para todo hombre es fundamental la estimación valiosa o el desarrollo de cualidades que sean apreciadas en el entorno en el que se desenvuelve. Los valores pueden definirse como los patrones o ideales a partir de los





cuales los individuos definen sus actos y se juzgan tanto ellos mismos como a los demás; son preceptos que guían nuestra conducta, pero el carácter de estos preceptos es otorgado por el individuo. A partir de los valores o escalas de valores vigentes en una sociedad, los individuos ejercen la valoración, hacen juicios y califican a las cosas, a ellos mismos y a los demás miembros de su comunidad. Los valores se establecen por el consenso de todos los miembros de la sociedad, forma parte de la cultura. De aquí que existan conductas regulares dentro de la sociedad, porque cada uno de sus integrantes tiene pautas comunes sobre lo correcto e incorrecto, actitudes semejantes sobre el medio en el que viven esto permite la convivencia armónica.

e. Socialización: Estereotipos

El televidente se ríe de los insultos, las bromas y las burlas. O de las situaciones que humillan y de los golpes que cada personaje recibe; se ríe uno a veces de la ingenuidad o del hambre. Pero es en la falsa sociedad donde la risa ha invadido la felicidad. Reírse de algo es siembre burlarse, y la vida, que, según Bernard Bergson, rompe en ella la corteza endurecida, es en realidad la irrupción de la barbarie, la autoafirmación que en todo encuentro social que se le ofrece se atreve a celebrar su liberación de todo escrúpulo. El colectivo de los que ríen es una parodia de la verdadera humanidad. Lo diabólico en la risa falsa radica justamente en el hecho de que ella parodia eficazmente incluso lo mejor: la reconciliación. La industria cultural ofrece como paraíso la misma vida cotidiana de la que se quería escapar. Huida y evasión están destinadas por principio a reconducir al punto de partida. La diversión promueve la resignación que se quisiera olvidar precisamente en ella.

Los personajes responden a estereotipos ¿qué visión de la vida se nos presenta en los programas cómicos? ¿Qué implicaciones ideológicas se plantean?



La televisión basa en buena medida su poder como instrumento de penetración cultural en su capacidad para la creación y la potenciación de estereotipos sociales. El estereotipo es un recurso eficaz para conseguir el éxito fácil, porque supone una simplificación de la realidad, y para el espectador es más cómodo descodificar lo simple que lo complejo...Estos estereotipos son particularmente significativos en lo que atañe a los roles sexuales, raciales, profesionales y sociales. (Ferrés, 1994, p. 84)

Un estereotipo será una concepción simplificada y aceptada por un grupo sobre un personaje o un aspecto de la vida social. El estereotipo es un concepto que se forma el individuo o un grupo de individuos sobre un fenómeno cualquiera en función de sus prejuicios y no de la mera observación del fenómeno. El individuo encuentra en el estereotipo una justificación de su propio estatus.

Son estereotipos que representan a las clases menos desfavorecidas; ahí se verá como en el reflejo de un espejo deformador a los morosos, los pobretones engreídos de sangre azul, a través de personajes que sin excepción se ven inmersos en familias incompletas tal como sucede en cualquier sociedad aquejada por la pobreza. Los estereotipos aparecen como brújulas que orientan a los individuos en sus relaciones sociales, los grupos minoritarios subordinados son vistos a través de las identidades estereotipadas que refuerzan las relaciones desiguales. La identidad aparece así como un condensador ideológico que encubre las relaciones sociales a partir de estereotipos que orientan las pautas de conducta con las sociedades minoritarias, adquiriendo un carácter de organizador de las interacciones tanto al interior del grupo como con los otros miembros de la sociedad en la cual se articula. Las identidades son relevantes como construcciones ideológicas y como alineadores de relaciones sociales.



Los estereotipos también son una forma de entender al mundo. Son imágenes de la realidad que en la mente de las personas se convierte en modelos a interpretar o para actuar. Las imágenes estereotipadas condicionan el rechazo o aceptación de opiniones y le ofrecen al individuo una tabla de valores que le permite realizar construcciones mentales más fácilmente manipulables. Son una tendencia a tipificar los sucesos. Se capta sólo un aspecto de un personaje, grupo o fenómeno social, se agranda, y se hacen a un lado sus demás características para recordar aquel aspecto preseleccionado. Tal pedazo de realidad se presenta como sustitución del todo y, generalmente, se encuentra formado por conceptos simplistas, superficiales y engañosos. Los estereotipos son un elemento indispensable para organizar y anticipar las experiencias de la realidad social que lleva a cabo el individuo. Un estereotipo es toda idea preconcebida, generalmente negativa, que durante un periodo de tiempo bastante largo reina en grandes sectores de la población, sobre otros grupos sociales, basada en una supervaloración del propio grupo. Los personajes que se muestran en las series de corte cómico sirven para clasificar, para todos hay algo previsto, a fin de que ninguno pueda escapar; las diferencias son acuñadas y propagadas artificialmente.

Cada uno debe comportarse, por así decirlo, espontáneamente de acuerdo con su nivel asignado previamente sobre la base de índices estadísticos, y echar mano de la categoría de productos de masa que ha sido fabricada para su tipo. Imitar hasta cierto punto incluso con la vestimenta que juega un papel muy importante para las caracterizaciones, la ropa es utilizada para marcar las diferencias de clases así como las características morales de los personajes, junto con los peinados y el maquillaje.

f. Cultura

Existe una identificación del personaje hacia el televidente, en esto hay Asimilación, hay una proyección imaginaria y afectiva del receptor del mensaje en alguno de estos





personajes. Entre más intensa sea esta proyección sobre los personajes la respuesta psíquica será más intensa. Otra característica de los programas cómicos es que los tintes melodramáticos que manejan tienen su raíz en los dramas sentimentales cotidianos. Aquí, el melodrama resulta ser un lamento de sumisión de las capas sociales menos favorecidas y que adoptan una postura de aceptación dolida ante su realidad, asumen su derrota. El mundo está bien como está. Las tragedias de sus protagonistas son tragedias vivas y auténticas para el espectador.

La risa, reconciliada o terrible, acompaña siempre al momento en que se desvanece un miedo. Ella anuncia la liberación, ya sea del peligro físico, ya de las redes de la lógica. La risa reconciliada resuena como eco de haber logrado escapar del poder; la terrible vence el miedo alineándose precisamente con las fuerzas que hay que temer. Es el eco del poder como fuerza ineluctable. La broma es un baño reconfortante. La industria de la diversión lo recomienda continuamente. En ella, la risa se convierte en instrumento de estafa a la felicidad (Adorno y Horkheimer, 1997, p.185)

El humor es creado por el hombre para evadir sus preocupaciones y su sufrimiento, resulta ser que el humor es consumido alegremente por el televidente, toda conexión lógica que requiera esfuerzo intelectual es cuidadosamente evitada. El ojo del espectador no debe escapar a los estímulos que la producción ha creado para él, es necesario que siga todo el hilo conductor de la historia y en determinado momento prever lo que sigue. Algunos de los programas de corte cómico representan la pobreza como un estado de nobleza por lo que los pobres son ridiculizados constantemente, es en su involucramiento en situaciones complejas lo que produce el tipo de humor. Lo cómico se sustenta en la incoherencia de las acciones, en la irracionalidad de las decisiones y en lo absurdo de las situaciones planteadas.



Conclusiones

Los programas de corte cómico en México reflejan la Vida Cotidiana estandarizada, el espectador se siente compenetrado, el tema de la pobreza resulta ser también un eje que conforma la Vida Cotidiana y que incluye la violencia en ella. Estos modelos se imponen como estandarizados. Los niveles que ocupan los elementos que conforman la vida cotidiana estandarizada, son los medios de comunicación que actúan como dispositivos, los lenguajes que actúan como constitutivos y el contexto social que resulta determinativo.

Como podemos ver los personajes cómicos se refieren a grupos sociales en desventaja, y se representan en situaciones de pobreza con mucho sentido del humor.

Su premisa de base es la de reír llorando o llorar riendo, es el drama que conmueve y termina en risas espontáneas. Tragedia y comedia se mezclan para presentar una realidad, una Vida Cotidiana dada. Sus estereotipos que se observan en cada personaje cómico, hacen al televidente subordinarse ante el sistema imperando así las relaciones desiguales. El problema no es ver expuesta la pobreza en la televisión, sino acostumbrarse a ella a través de la pantalla.

Es la Vida Cotidiana reflejada en los programas cómicos que los hace tan atractivos para el televidente. La imagen de la Vida Cotidiana para algunos espectadores es básicamente la que les ofrece este tipo de programas, de ahí que la televisión tenga un importante control social. Y es este conformismo presentado asimilado por el televidente, a través de la pantalla percibe su realidad como no tan mala, incluso puede reír de sus propias desgracias. Los programas cómicos televisivos son consumidos alegremente porque en él se reproducen el mundo perceptivo de la Vida Cotidiana. En un programa de corte cómico que se trasmite en pantalla, se puede encontrar la vida individual y colectiva, se asimila a través del lenguaje de los personajes cómicos, se introducen valores por medio de sus estereotipos, mismos que permiten interactuar



y socializar al individuo dentro de un contexto social determinado. La cultura en relación a la Vida Cotidiana muestra semejanzas y diferencias, sin embargo no se da una sin la otra, es decir no se da Vida Cotidiana sin cultura pero la Vida Cotidiana no es cultura, la cultura está reflejada en la cuestión simbólica, la Vida Cotidiana son todas aquellas prácticas humanas en donde los símbolos que son cultura son utilizados, ejercidos, llevados a cabo, realizados. La cultura y la Vida Cotidiana que se presentan en los programas cómicos resultan ser sistemas modelizantes, a través de los cuales el individuo percibe el mundo, al mismo tiempo que lo va moldeando ese mundo para él y los demás. Las experiencias sociales y el modo de concebir al mundo están determinadas para algunos espectadores, por los programas cómicos.

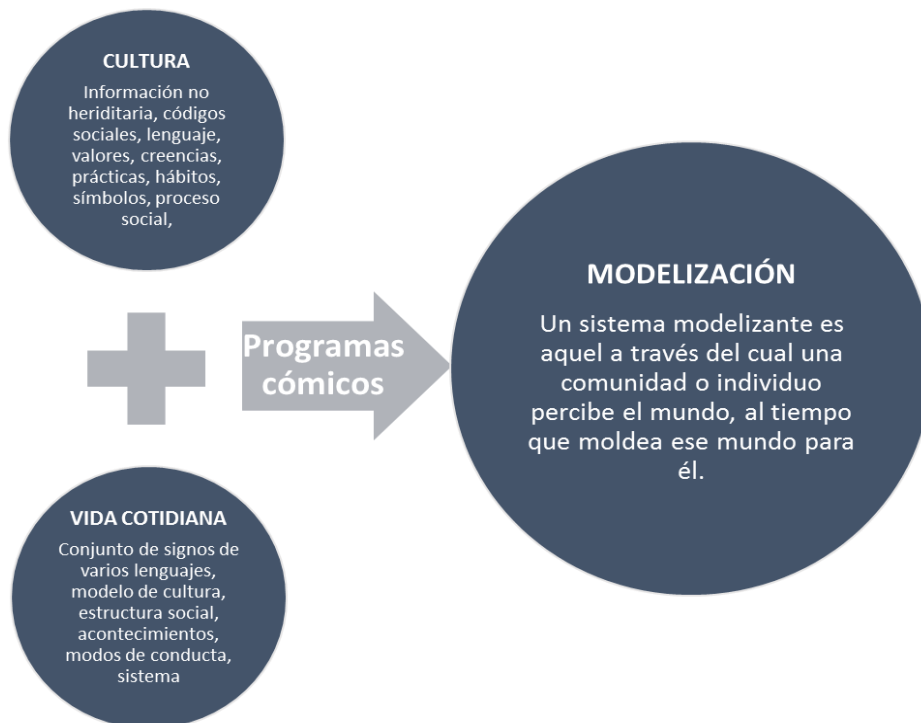


Imagen 2. La construcción social de la vida cotidiana y su modelización en los programas televisivos mexicanos de corte cómico



Bibliografía

- Adorno T., Horkheimer. (1997). *Dialéctica de la ilustración*. Madrid: Ed. Trotta.
- Curran J. y otros. (2004) *Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y posmodernidad*. España: Paidós.
- Ferrés J. (1994) *Televisión y educación*. España: Ed. Paidós. Colección Papeles de Pedagogía No. 18.
- Heller, A. (1985) *Historia y Vida cotidiana*. México: Ed. Grijalbo.
- Heller, A. (1987) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ed. Península
- Lotman, I. (1996) *La semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. España: Editorial Cátedra.
- Lotman, Yuri M. (1999). *Cultura y Explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Lotman, I. (2000) *La semiosfera III Semiótica de las artes y de la cultura*. España: Ed. Desiderio Navarro.